

José Manuel Suárez

ABEDULES, CONTRA LAS NUBES CLARAS



ABEDULES, CONTRA LAS NUBES CLARAS

José Manuel Suárez

ABEDULES,
CONTRA LAS
NUBES CLARAS



ARS  POETICA

José Manuel Suárez

ABEDULES,
CONTRA LAS
NUBES CLARAS

colección
| CARPE DIEM |

ARS  POETICA
boutique de poésie

Abedules, contra las nubes claras

José Manuel Suárez

Colección: CARPE DIEM

Dirección editorial: ILIA GALÁN

Imagen de cubierta: fotografía de Marcelino Barbón

Colinas de Laviana (Asturias)

Al fondo el valle de Villoria; a lo lejos la cumbre de Peña Mea

© 2017 José Manuel Suárez

© 2017 ARS POETICA

EntreAcacias, S. L.

[Sociedad editora]

c/Palacio Valés, 3-5, 1º C

33002 Oviedo - Asturias (ESPAÑA)

Tel. administración: (+34) 985 792 892

Tel. pedidos: (+34) 984 701 911

info@arspoetica.es | pedidos@arspoetica.es

1ª edición: diciembre, 2017

ISBN (edición impresa): 978-84-947944-0-7

ISBN (edición digital): 978-84-947944-1-4

Depósito Legal: AS 03725-2017

Impreso en España

Impreso por Quares

Todos los derechos reservados.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Tras las huellas en mí de aquel lugar.

CAMPOS HONDOS, COLINAS MERIDIANAS

La deseada paz quizá solo se alcance en la patria del corazón: algún buen lugar en el mundo. Así me sucedió. Campos hondos, bosques oscuros, caminos sin nadie. Colinas meridianas, lentos pasos...

Había terminado el oratorio *Transoscurecer*, sobre los últimos días del poeta Paul Celan. Contagiado del dolor de aquel hombre tan herido subí a mi lugar pequeño, hacia el abrazo de la vieja casa.

En gran silencio y nieblas envolventes fue saliendo el corazón de sus prisiones. Sobre los brezos minuciosos vinieron por sorpresa leves epifanías. Y en un otoño encendido la paz llegaba.

De aquellas horas quedan huellas aquí: cántico, celebración, elegía. Breves textos líricos o meditativos, de desengaño o de entrega; algunos más contemplativos y otros más de aquí abajo.

J. M. S.

«Allá, por el sendero
A la orilla del lago, en una fila,
Álamos, arces, abedules,
Contra las nubes claras
Y libres, pueblan un horizonte
Acogedor desde el primer instante,
En este fin de invierno hacia la primavera.»

L. CERNUDA

LA NIEVE FATIGADA

*DE nieve las campanas se encendían
y el valle entero en llamas crepitaba.
Las manos en la nieve que nevaba
rescoldos de aquel fuego recogían.*

*Con el eco los ojos más querían
cosechar aquel sol que el sol sembraba.
En mi lugar sin mí yo me quedaba:
campos hondos de aquí que en pan crecían.*

*Las campanas rodaban, rompedoras
del tiempo detenido en la tarea,
calmando el corazón de sus latidos.*

*En vuelo arriba por que bien las vea,
las nieves sobre el valle, abrasadoras.
Tientos a ti con todos los sentidos.*

I

EN MI LUGAR BAJO LOS ABEDULES

GRITO AL SOL

QUÉ lejos yo de ti. Qué cerca tú
me hablabas y callabas y venías,
cuando bajo el olivo los pequeños
rosales trasplantados te añoraban
con grito grande que llegaba al sol.

NIDO

DUELEN más las heridas mal curadas
cuando ya en marzo se perfuma el aire
y el nido sueña su calor secreto...

¿NO LLEGARÉ?

CÓMO caminaré con paso tuyo.
Vengo cansado y sin saber si estás.
En el desánimo voy adonde tú,
donde más hacia mí tu mano esté.
De tan afuera vengo que me abrigo
con ropa de tu armario bien guardada.
Debo entrar más adentro. ¿Llegaré?

EN SU RAMA

EL dulce canto del raitán me anuncia
en la rama más alta del peral
que ya amanece el día de la palma.
Quizá me esperaría alborozado,
lucidor a la luz que en marzo crece.
No florece su rama todavía,
y en codicia del sol enciende un fuego.

ANCLA

NO se pierden los pasos, peregrinan
al corazón anclado en lo que quiere.
Largo el camino que a la casa lleva.

GOZO DE VOLVER

CADENAS de tres mundos me desgarran
tirando cada una de su lado.

Más lejos, muy arriba. Estaba oscuro...

Vengo para quedarme. ¿Dónde tú?

Que en gozo de volver más te llamaba.

ROSA FIEL

DEL claro amanecer oculto el fin.

La cantata de Bach mira hacia arriba,

hacia la rosa fiel de mi rosal

de muchos años, que me vio de joven.

Lo que por dentro queda calla oscuro.

Se oculta el fin de un claro amanecer

cuando se quiebra el cántico y se acaba.

CAUTELA

Si hacia dentro de mí miro en silencio
reconozco el comienzo en el final,
como no estando entre los dos el tiempo.
Si el niño que callaba vuelvo a ser
puedo ver en sucesión de anhelos
los días para un día en mano grande.
Contra el dolor del hombre abril en luz
con alguna cautela va extendiendo
un mantel sobre el prado para el pan.

NAUFRAGIO

CÓMO guardarme adentro con más fe
cuando la niebla llega hasta la puerta.
Se agranda más el mar si en él se está.

NO ESTÁS

NUBE grande por encima de mí,
de las aguas oscuras has salido.
Desde la cordillera señalabas
hacia el centro del corazón, cercado.
Pues ya no estás, mejor te puedo ver.